

Pensando la diplomacia futura

Democracia debe ser objetivo y fundamento de la nueva política exterior. Pragmatismo, occidentalismo sin alineamientos, estrategia coherente en materia de comercio exterior y la creación de un "lobby" chileno en Washington y Bruselas, entre las proposiciones.

Iván Witker

Esta semana será presentado oficialmente, en un céntrico hotel capitalino, un libro titulado "Chile: Política Exterior Para la Democracia" que pretende recoger las más importantes proposiciones sobre el tema para desplegarlas en una democracia plena en nuestro país.

Entre los autores figuran destacados personeros del quehacer político y académico de nuestro país como Joaquín Ferrandois, Ricardo Ffrench-Davis, Sergio Bitar y Oscar Pinochet de la Barra y su objetivo es impulsar el debate en torno a los desafíos que tendrá en esta materia el gobierno que emerge de las elecciones de diciembre, según expresó en conferencia de prensa, el compilador de la obra, Heraldo Muñoz, quien se desempeña como Director del Programa de Seguimiento de Políticas Exteriores Latinoamericanas, PROSPEL.

La obra constata que "durante los últimos 15 años, la política exterior de Chile ha pasado por una situación crítica de graves dimensiones. El gobierno chileno se encuentra aislado políticamente y la imagen del país ha sufrido un marcado deterioro en relación al pasado". Califica de "pretoriano-ideológica" la conducción de la diplomacia nacional en estos últimos años y por tal motivo lanza varias proposiciones, partiendo de la base que "mientras continúe el régimen autoritario, persistirá la imagen negativa del gobierno en el exterior y el aislamiento seguirá caracterizando las relaciones exteriores de Chile".

Estima que "la reconstrucción democrática ciertamente resolverá en forma casi automática algunos problemas externos, especialmente en las relacio-

nes con EE.UU. y Europa Occidental. Sin embargo, sería ingenuo pensar que el simple cambio de régimen será suficiente para recomponer nuestra política exterior".

Los autores piensan que las relaciones exteriores chilenas deberán promover el respeto a los derechos humanos y la democracia como componentes de primer orden de la nueva orientación internacional. Advierte, en todo caso, que tal fomento a los Derechos Humanos "deberá ser manejado con mesura, sin caer en excesos retóricos que puedan restarle credibilidad".

Creo, asimismo, que el criterio fundamental tendrá que ser el realismo y pragmatismo. "Eso implica reconocer las realidades objetivas de la política mundial, la posición relativamente secundaria de Chile en el escenario internacional, la importancia de EE.UU. como principal actor extrarregional, el surgimiento de otras potencias y el nacimiento de una nueva economía mundial en que los insumos de conocimientos están desplazando al capital, al trabajo y a las materias primas como aspectos fundamentales que definen el proceso productivo", se señala en el libro.

Más adelante se puntualiza que un "occidentalismo sin alineamientos" debe primar en los criterios orientadores de la futura diplomacia y ello debido a razones históricas y culturales. "Chile pertenece a Occidente y como tal comparte el apego al sistema democrático, pluralismo ideológico, defensa y pro-



Heraldo Muñoz, pre-estrena ante periodistas, "Chile: Política Exterior Para la Democracia"

moción de los derechos humanos. Se deberá establecer, sin embargo, una tajante diferencia entre valores occidentales compartidos e intereses estratégicos de EE.UU.", se advierte.

La obra propone: priorizar las relaciones con EE.UU. y conocer a fondo el proceso político estadounidense ("así se enfrentarían mejor crisis como la de la uva", señaló Muñoz a la prensa), para ello sería útil crear un lobby que, de manera informal, refuerce el trabajo de la representación diplomática; retomar y profundizar las relaciones con Europa Occidental, promoviendo también la creación de un lobby ante la Comunidad Económica Europea; reinsertar a Chile en América Latina; fomentar una estrategia coherente de comercio exterior; participar de manera serena y reflexiva en el Movimiento de los No-Alineados; fomentar una política consecuente y continúa hacia el Pacífico; restablecer relaciones con la URSS y demás países del bloque oriental y aplicar un estilo "civil-pragmático" en la Cancillería. Propone, además, la creación de un Centro de Estudios de Política Exterior, como entidad asesora de la Cancillería, así como crear una Agencia para el Desarrollo que coordine los trabajos de cooperación que seguramente se abrirán después de diciembre de este año. ■

AUTORÍA

Witker, Iván

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pensando la diplomacia futura [artículo] Iván Witker. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile